

Solemne 1
Ética Médica

Docente: Dr. Isabel Briceño L.

Grupo 3: Los Fans de la ética

Integrantes:

- Josefina del Campo Cruz
- Vianka Livacic Martin
- Catalina Prado Freres
- Martina Vidal Fernández
- Martín Salgado Araya

Introducción

La ética es una rama de la filosofía que se basa en el estudio y fundamentado del valor del comportamiento humano. En este ámbito es importante considerar al humano como seres sociales que se desarrollan en comunidad, y que nuestros actos tienen impacto en nosotros y en el entorno. Así como también, es de suma relevancia saber que somos responsables de nuestros actos. La ética intenta definir lo que es correcto o incorrecto desde una perspectiva moral.¹

La bioética surge como una rama de la ética basada en los problemas morales que pueden surgir en ámbitos de la medicina y la biología. Es el estudio que permite tomar decisiones que involucren la salud, la vida humana y el uso de tecnologías biomédicas, considerando aspectos importantes como la dignidad humana, los derechos de las personas y los valores éticos. Está basada en 4 principios fundamentales: Autonomía (respetar al paciente en la toma de sus decisiones, basado en el conocimiento informado), beneficencia (actuar en beneficio del paciente), no maleficencia (no causar daño) y justicia (tratar a todos con equidad, teniendo un comportamiento justo). La bioética debe tener como característica primordial, ser una ética civil que evite el abuso de quienes implementan la ciencia.²

Dentro de la historia de la psicología podemos encontrar dos ejemplos de violaciones a la bioética, el experimento de Milgram y el de la prisión Stanford. El experimento de Milgram, realizado en 1961, fue un experimento que evaluaba la obediencia a la autoridad. En el experimento de Milgram los participantes creían realizar una descarga eléctrica a otra persona cada vez que fallaba a una respuesta, sin embargo estas personas eran actores, y las descargas eléctricas eran falsas. El experimento de la prisión de Stanford, realizado en 1971, fue un estudio en el que se seleccionaron voluntarios que fueron asignados a ser guardias o prisioneros de forma aleatoria. Mientras la investigación se realizaba, la situación se salió de control, ocurriendo graves abusos psicológicos por parte de los guardias a los prisioneros. Por lo mismo el experimento tuvo que terminarse en 6 días, cuando la duración inicial pretendía ser de 2 semanas. Ambos experimentos permitieron en un futuro establecer nuevas reglas éticas estrictas para experimentos con humanos.^{3 4}

Desarrollo

El experimento de obediencia de Stanley Milgram fue uno de los más controversiales en el mundo de la psicología social debido a los conflictos éticos que surgieron a partir de este experimento. El aspecto central que se cuestionó fue sobre el engaño a los participantes, ya que a ellos no se les informó sobre el verdadero objetivo del experimento, los llevó bajo una mentira, diciéndoles que era para investigar la relación entre aprendizaje y castigo, siendo que el objetivo verdadero del estudio era sobre la obediencia a las autoridades. Al hacer esto paso a llevar el consentimiento informado de los participantes. Otro conflicto ético presentado fue como este experimento causó un alto estrés, ansiedad y angustia a los participantes, que lo demostraron abiertamente en la duración del experimento tanto físicamente como riéndose de los nervios, temblando, sudando, como verbalmente, donde expresaron preocupación por el aprendiz, algunos incluso dijeron que querían detenerse, sin embargo los investigadores no les permitieron detenerse, obligándolos e incluso presionándolos a continuar, a pesar de que algunos lo pidieron explícitamente, de esta manera no cumplen con el principio de no maleficencia, donde se busca evitar cualquier tipo de daño al participante, ya que no le importo a los investigadores infligir estos fuertes sentimientos a causa de priorizar su experimento.

El experimento de la prisión de Stanford es otro experimento de gran controversia, encontrándonos con conflictos éticos con gran importancia de analizar, dentro de ellos se evidencia nuevamente la violación del principio de la no maleficencia, ya que en el desarrollo del experimento hubo una falta de intervención ante el sufrimiento de los participantes, los que fueron expuestos a enormes cantidades de estrés, angustia e incluso humillación, pasando a llevar completamente su salud mental e incluso física, ya que los guardias se volvieron extremadamente abusivos y a pesar de estar al tanto de esta situación el investigador no hizo nada para detenerlo, permitiendo que siguiera por varios días. Otro principio que fue vulnerado fue el de la autonomía de los participantes, ya que no se les permitió salir fácilmente del experimento, de hecho un participante tuvo que fingir demencia para poder ser liberado, por ende se privó de la autonomía de los participantes. También un conflicto importante fue el rol doble del mismo investigador ya que se involucró emocionalmente en el experimento en su rol de superintendente de la prisión, lo que

causó la minimización del sufrimiento y abuso emocional de los participantes, al no mantener la distancia del experimento no fue capaz de proteger a los participantes.

Respecto al experimento de Milgram, los valores y principios vulnerados fueron, en primer lugar, la autonomía, debido a que los participantes no tenían verdaderamente un consentimiento informado, pues se les mintió sobre el propósito real del estudio, diciéndoles que era sobre aprendizaje, y no sobre obediencia. Se les hizo creer que realmente estaban haciendo daño a las personas. Por lo mismo hubo una vulneración en los principios de beneficencia y de no maleficencia, pues no fue prioridad el bienestar de los participantes, poniendo por encima el objetivo del experimento y no el cuidado psicológico. De hecho se les expuso a una angustia psicológica grave, que se ve representada en la película “el experimento Milgram” de 2015, donde los sujetos experimentaron temblores, llanto e incluso ataques de nervios. Además de los principios mencionados también se vio afectado el valor ético de la transparencia y veracidad, pues se realizó un experimento sistemático durante todo el experimento.

Respecto al experimento de la prisión Stanford, se pueden ver vulnerados los 4 principios fundamentales de la bioética, partiendo por la autonomía, pues aunque en este caso los sujetos firmaron un consentimiento informado, no sabían realmente a qué nivel de abuso y presión psicológica serían expuestos. Además de que muchos de ellos no entendían que podían retirarse cuando querían, y fueron manipulados para seguir siendo parte del experimento. A base de la anterior, la no maleficencia se vio gravemente vulnerada, pues se generó un daño psicológico mediante la humillación, no solo en la manipulación, sino que también durante toda la investigación, generando en los participantes ansiedad e incluso crisis de identidad. Durante el experimento, se puede apreciar, que el investigador Zimbardo, jefe del experimento, en ningún momento protegió adecuadamente a los participantes, afectando la beneficencia de los mismos, es más, permitió que algunos (los guardias) tuvieran poder excesivo, generando abusos graves que pasaron a llevar el principio de justicia. También se ve afectado un valor ético central, el cual es la dignidad humana, pues se puede apreciar que los participantes

conocidos como prisioneros fueron sometidos constantemente a condiciones degradantes e inhumanas, quitándoles incluso su identidad.

Una de las escenas que más nos generó interés y conflicto ético en el “Experimento en la Prisión de Stanford”, es cuando uno de los prisioneros, identificado como “Prisionero 8612”, comienza a mostrar signos de angustia psicológica extrema y, en lugar de detener el experimento inmediatamente, el equipo liderado por Zimbardo intenta convencerlo de que no se salga del experimento, aunque finalmente logra retirarse del experimento. Esta situación nos plantea un dilema ético profundo: ¿hasta qué punto es válido continuar con un experimento cuando el bienestar de los participantes se ve claramente comprometido? A pesar de ser una simulación, los efectos psicológicos fueron reales. Esta escena revela cómo incluso los investigadores, en su “rol institucional”, pueden perder de vista los límites éticos en nombre de la ciencia. Refleja una deshumanización en constante aumento, tanto de los “guardias” como del propio equipo de investigación, lo que genera una fuerte crítica sobre la necesidad de establecer límites claros en los estudios con seres humanos y proteger en todo momento la dignidad y salud mental de los participantes por sobre cualquier objetivo académico.

Durante la dictadura militar en Chile (1973-1990), se vivieron numerosas situaciones en las que se manifestaron severamente los principios observados en “El Experimento Milgram” y “Experimento en la Prisión de Stanford”. La película evidenció cómo personas comunes pueden llegar a obedecer órdenes que dañan a otros, simplemente por la presión de una figura de autoridad. En Chile, muchos agentes del Estado y funcionarios siguieron instrucciones que implicaban torturar, reprimir e incluso asesinar, justificándose en que solo cumplían órdenes. Esto nos enseña cómo la obediencia a la autoridad puede anular la conciencia moral individual en situaciones de estrés. Por otro lado, el documental “Experimento en la prisión de Stanford” nos demuestra cómo el asumir ciertos roles institucionales, como el de “guardia”, puede llevar a comportamientos abusivos y crueles cuando tienen poder, aún en personas que no muestran esas características en su vida cotidiana. En el contexto de Chile, muchos de los responsables de violaciones a los

DDHH actuaron dentro de un sistema que legitimaba el abuso, deshumanizando a las víctimas y argumentando sus actos a través de una lógica institucional.⁵

La obediencia corresponde a la acción de seguir órdenes y normas establecidas. Implica que las personas aceptan y siguen lo que otra persona, generalmente de autoridad, le dice.

Encontramos que la obediencia no es un valor absoluto, ya que encontramos que obedecer siempre, en todo caso sin importar el contexto o las consecuencias no es correcto. No siempre es moralmente correcto obedecer las órdenes, como se ha podido apreciar en ambos experimentos realizados. Hay que tener en consideración el por qué obedecemos y más importante aún, las consecuencias que tiene esa acción sobre el entorno. Obedecer sin pensar o por miedo a la autoridad, se puede volver peligroso, llegando incluso a poner en riesgo la integridad de las personas, como lo fue en el caso de los experimentos, o históricamente como lo fue la autoridad de los nazis ante el resto de Alemania y otros países.

La obediencia es un concepto que se debe aplicar en algunas situaciones como por ejemplo, en la formación y crecimiento de niños pequeños, o ciudadanos obedeciendo las leyes de su comunidad. Pero no es absoluto, ya que existen otras situaciones como las ya mencionadas, en las que se debe considerar muchos otros factores y valores antes de obedecer.

En la comunicación asertiva se busca expresar de manera clara, respetuosa y directa, defendiendo los propios derechos sin infringir los de los demás. En el experimento de Milgram, la falta de comunicación asertiva fue notoria, ya que los participantes no tenían una comprensión de los objetivos del estudio, lo que generó una falta de transparencia. La instrucción de los investigadores, que no proporcionaron información clara sobre el propósito del experimento ni el impacto real de sus acciones, impidió que los participantes pudieran ejercer un juicio informado y tomar decisiones de carácter autónomo.⁶

Si se hubiera promovido una comunicación asertiva, es posible que las personas hubieran cuestionado más la autoridad del experimentador, evitando las secuelas emocionales que provocaron el estrés y la angustia de los participantes.

La comunicación asertiva también fomenta la confianza y la empatía, en el caso de Milgram, al no existir esa apertura y respeto mutuo, los participantes no pudieron expresar dudas ni cuestionar las órdenes que recibían, lo que llevó a que muchos siguieran las instrucciones de los experimentadores sin pensar sobre el daño que causaban a otros. La asertividad en la comunicación podría haber promovido un ambiente donde los participantes se sintieran más libres para expresar sus preocupaciones y oponerse al maltrato, lo que hubiera alterado la dinámica del experimento.

Por otro lado, el trabajo en equipo implica colaborar, compartir responsabilidades y aportar esfuerzos conjuntos para alcanzar objetivos comunes. En el experimento de la prisión de Stanford, los prisioneros intentaron organizarse y colaborar entre ellos como una forma de resistir el abuso de los guardias, que actuaban de manera abusiva e inhumana. Sin embargo, los guardias, con el rol de autoridad, no permitieron cualquier tipo de cooperación o comunicación entre los prisioneros, creando un ambiente de miedo, aislamiento y caos psicológico. La falta de trabajo en equipo en este caso contribuyó al rápido deterioro de la salud mental de los prisioneros, ya que no pudieron organizarse para resistir las agresiones de manera conjunta. Además, los guardias contribuyeron a una dinámica destructiva en lugar de fomentar un entorno de cooperación.

Si en el contexto del experimento de la prisión de Stanford se hubiera fomentado una comunicación asertiva, los roles y expectativas podrían haberse aclarado desde el principio, dando a los prisioneros y los guardias la oportunidad de negociar sus interacciones de manera más respetuosa y reflexiva. La comunicación asertiva también podría generar que los guardias reflexionaran sobre los efectos de su comportamiento abusivo, lo cual hubiera reducido el daño psicológico a los prisioneros y favorecido una dinámica más humana y menos violenta.

El pensamiento reflexivo corresponde a un proceso cognitivo que implica la capacidad de analizar y reflexionar desde una perspectiva crítica nuestras experiencias y pensamientos. Esto nos permite obtener un mejor entendimiento de nuestro propio entorno. ⁷

Encontramos que el desarrollo del pensar reflexivo en las personas, puede jugar un rol relevante ante las situaciones planteadas en los experimentos, ya que, en ambas investigaciones se centraron en demostrar a dónde son capaces de llegar los humanos cuando se les somete ante la autoridad, o ante un rol que deben cumplir, llegando incluso a producir daño “físico” y emocional a las personas participantes. En ninguno de los experimentos, los participantes se detuvieron a reflexionar acerca de sus acciones y en cómo estas impactaban su entorno. Es por esto que el pensamiento reflexivo habría jugado un papel crucial en los participantes, debido a que habría permitido que las personas aplicaran la autoconciencia y análisis moral de sus acciones y también pensamientos, ya que algunos de los participantes se involucraban tanto en su rol, como en el experimento de la prisión de Stanford, que incluso sus mismos pensamientos estaban siendo controlados por el personaje que estaban actuando. Si los participantes de este experimento hubieran aplicado el pensamiento reflexivo, habrían sido capaces de poder distanciarse del rol que estaban jugando. Por otro lado en el experimento de Milgram, si se hubiera utilizado este principio, los participantes habrían sido capaces de detenerse y preguntarse si por qué obedecían ante este supuesto personaje de autoridad, o por qué estaban actuando en contra de sus principios.

El pensamiento reflexivo es un principio fundamental para formar personas éticamente conscientes y con un pensamiento crítico acerca de su forma de actuar. Ayuda a ser consciente y responsable de los actos propios, incluso ante situaciones de presión o autoridad.

Conclusión:

En conclusión se puede decir que tanto el experimento de Milgram como el experimento de la prisión Stanford muestran graves vulneraciones a la bioética y sus principios, tales como la autonomía, la no maleficencia, la beneficencia y la justicia. Ambos resaltan los riesgos de la obediencia ciega y el abuso de poder, mostrando además la importancia de la comunicación asertiva y el trabajo en equipo. Es importante desarrollar un pensamiento que nos permita reflexionar para prevenir abusos éticos en contextos científicos. Es de vital importancia generar una ética aplicada que proteja siempre la dignidad humana por sobre cualquier objetivo.

Bibliografía

- (1) ¿Qué es la ética y por qué es importante? [Internet]. National Geographic. 2022 [citado el 8 de abril de 2025]. Disponible en: <https://www.nationalgeographicla.com/historia/2022/11/que-es-la-etica-y-por-que-es-importante>
- (2) Cassinelli María Teresa Rotondo de. Introducción a la bioética. Rev.Urug.Cardiol. [Internet]. 2017 Dic [citado 2025 Abr 08] ; 32(3): 240-248. Disponible en: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-04202017000300240&lng=es. <https://doi.org/10.29277/ruc/32.3.4>.
- (3) Milgram S. Behavioral study of obedience. J Abnorm Psychol. 1963;67(4):371–8.
- (4) Zimbardo P. The Lucifer Effect: Understanding How Good People Turn Evil. New York: Random House; 2007.
- (5) 1. Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura. Informe Valech. Santiago de Chile: Gobierno de Chile; 2004.
- (6) Salazar I, Maldonado G, Garrido L, Navas-Parejo JMR. La asertividad y su relación con problemas emocionales y el desgaste en profesionales sanitarios. 2014 [citado el 8 de abril de 2025];22:523–49. Disponible en: https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2019/08/08.Salazar_22-3oa-1.pdf
- (7) Pensamiento Reflexivo: Qué es y Ejemplos [Internet]. StudySmarter ES. [citado el 8 de abril de 2025]. Disponible en: <https://www.studysmarter.es/resumenes/educacion/educacion-y-valores/pensamiento-reflexivo/>